

Indiferente

Se facilita al Ayunt.^{to} Comit.^o el Plan
Topografico del termino dentro la legua
de esta Ciudad de S.^{to} Cristobal Saler.

1822

C-70

V. Varios, n. 5

V. Varios

[Faint handwritten notes on the left page]

teniendo entendido este Ayuntamiento Constitucional que
existe en poder de V. M. un plan formado por el Arquitecto
D.º Christoval Sales en el que se demuestra el terreno
particular de esta ciudad y del q.º ha merecido
premio en los concedidos el año anterior; espera que
V. M. se servirán facilitarlo a esta corporación a fin
de que a su vista pueda formar otro de mayor
extensión.

Yo el Sr. D.º Juan de los Rios

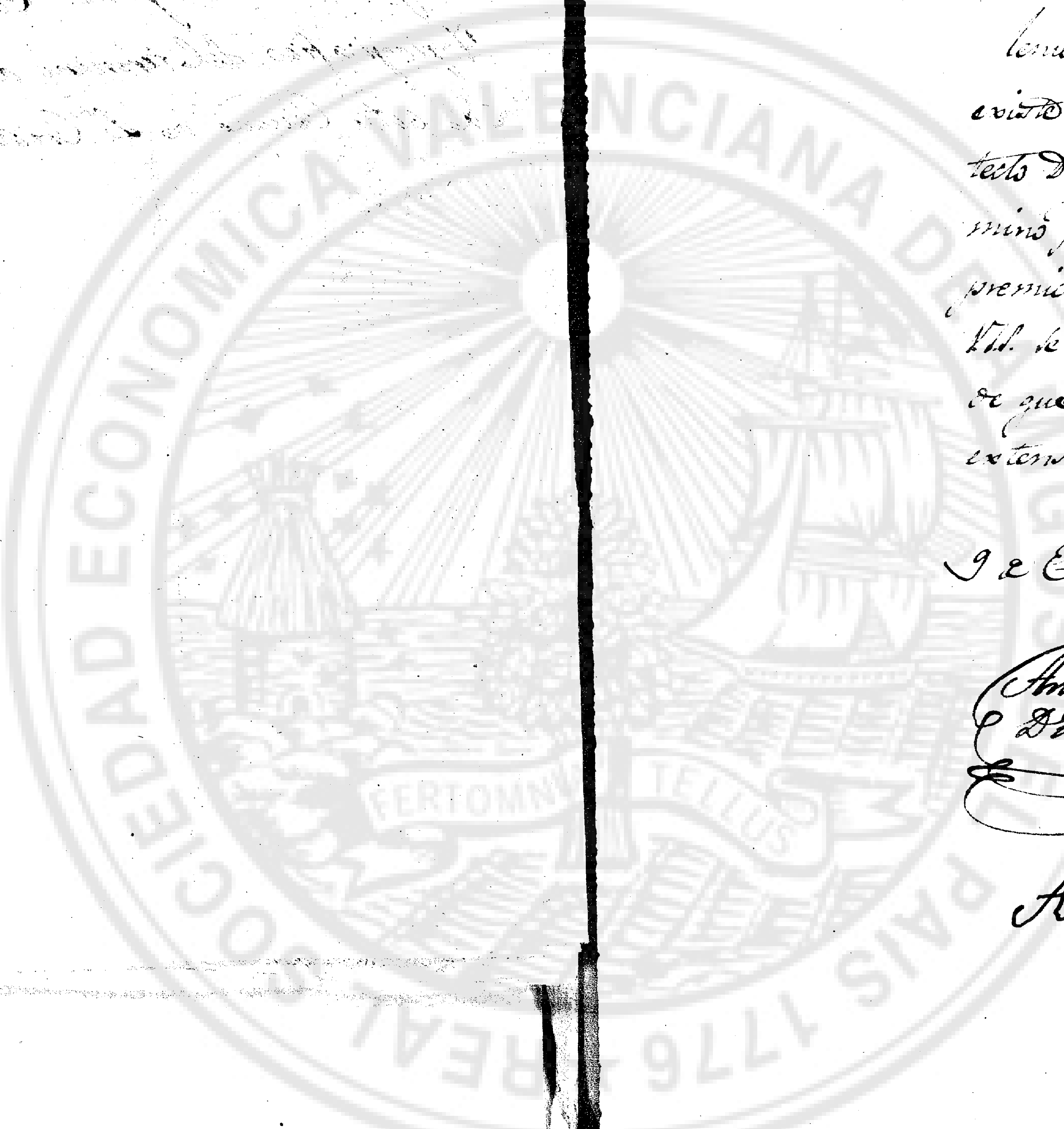
9 de Enero 1822.
Nom. Secretar de

[Handwritten signatures]
Antonio de Cabrenza

Antonio Don Carlos

Salv. El Alagon
Vno.

D.º
Presid. y vocales de la Sociedad Economica de amigos del País.



Estando encargados el M. Ayuntamiento de esta Ciudad & pro-
poner el termino que debe señalarse á la misma, dejando el q.
deben tener los Pueblos de la particular Contribucion, y necesitando
para ello tener á la vista el plan general de que tiene noticia
existe en poder de V. S. S., ha acordado en sesion de hoy, se oficie,
como lo accento, á fin de que resistan V. S. S. facilitarlo, en la
intelig. que les sea conveniente á la mayor brevedad.

Dios que á V. S. S. muchos años. Valencia
22 de Noviembre 1822.

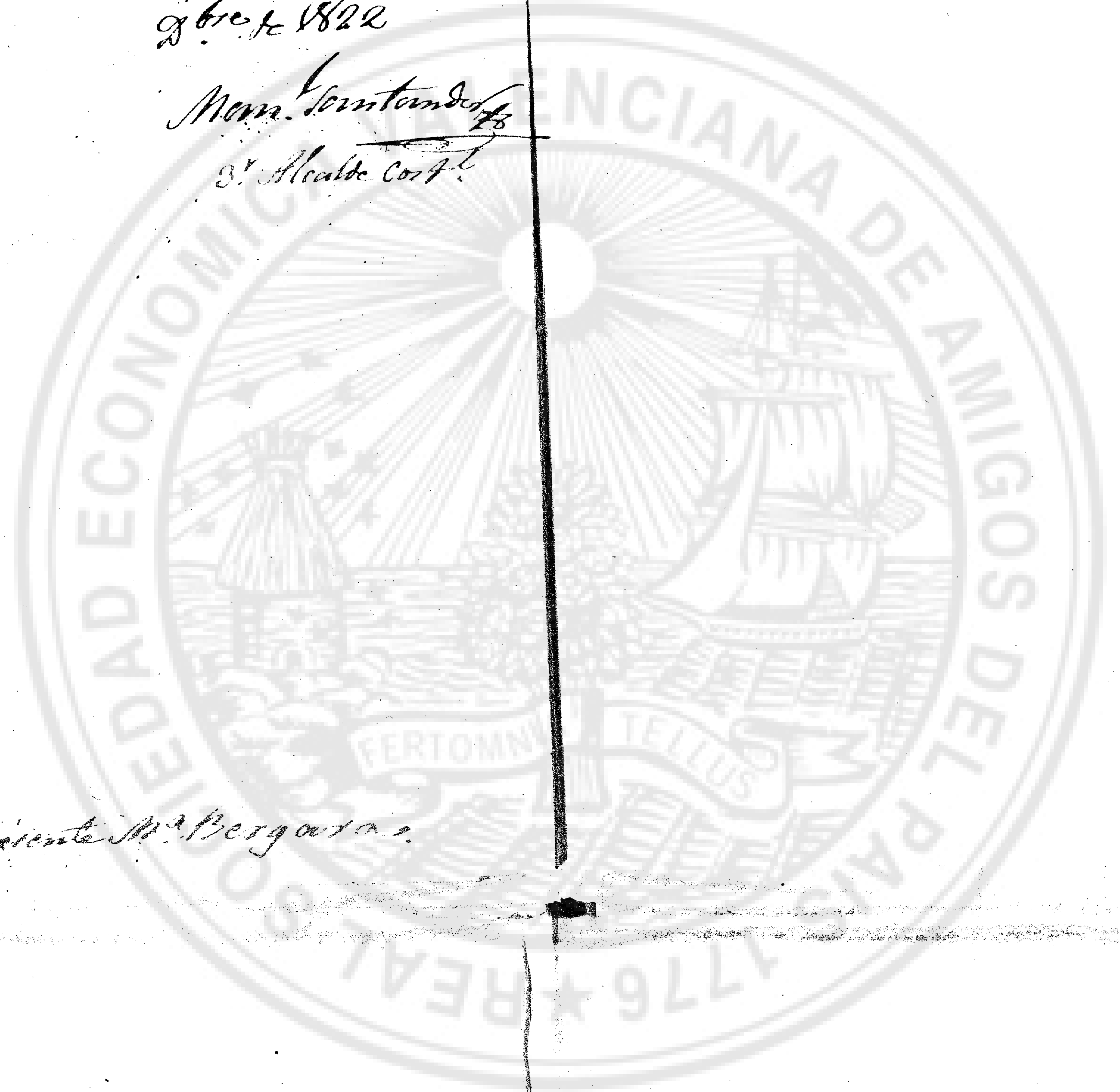
Salvo. De Alagon
Su S. S.

S. S. de la Sociedad Economica & Amigos de Pais.

Ciudad de Valencia
8 de Agosto de 1822

Messa. ~~Verintand~~
Sr. Alcalde. Cost.

Yo Sr. Vicente M. Bergasa.



Il s'en présentera, gardez vous d'en douter. — Voltaire.

PROSPECTUS.

Deux journaux français, imprimés à Madrid, nous ont précédés, l'un sous le titre de *Régulateur*, et l'autre sous celui de *Boussole*: ils ont cessé de paraître. On a reproché au premier des doctrines exagérées, et l'on a taxé l'autre de *modérantisme*, comme si la vraie sagesse ne devait pas avoir pour élément, la modération; comme si la modération ne pouvait s'unir à la fermeté, et être ainsi la première garantie du régime constitutionnel.

Une longue expérience nous a convaincus, qu'en tems de révolution, il est absolument impossible de se concilier tous les esprits, surtout dans la carrière polémique, où nous avons la témérité de rentrer pour la dixième fois, et où nous nous sommes constamment imposé la tâche de combattre tous les ennemis de l'ordre, de la justice et de la prospérité publique, quelle que soit la couleur qu'ils aient arborée. Nous pouvons donc indiquer notre conduite antérieure, comme une garantie de notre conduite future.

La guerre la plus injuste, la plus barbare, celle de l'invasion, a mis à l'épreuve la force, le patriotisme et l'orgueil des braves espagnols: pleins des souvenirs de leurs anciennes conquêtes, ils ont vaincu de nouveau, et en repoussant l'ennemi au de-là des frontières, ils ont tout-à-la-fois secoué le joug du despotisme; brisé les fers de leur prince captif, en le rétablissant sur un trône au quel il avait renoncé spontanément, avec son auguste père; par suite de dissensions scandaleuses, dont un habile conquérant avait su profiter.

Mais, chose inouïe! ces beaux traits qui caractérisent si éminemment la gloire nationale, furent méconnus, non peut-être de ce jeune monarque, mais du moins de ses perfides conseillers, toujours disposés à faire, à l'égard de son esprit, ce que les gueux font aux enfans qu'ils estropient, et dont ils distloquent les membres pour mieux gagner leur vie par la mendicité.

Dès lors la constitution de Cadix, dictée et proclamée par des nouveaux spartiates, sous les batteries de canons de Penne-mi, fut couverte d'un crêpe funèbre et frappée d'anathème.

Mais l'opinion ne rétrograde pas. L'indignation des esprits les plus éclairés était à son comble; une confédération patriotique s'est établie dans toutes les provinces de la Péninsule, elle a gagné une partie de l'armée; quelques bataillons ont suffi pour ceraser à jamais l'hydre du despotisme. Quand le peuple a raison, la grande difficulté est de trouver qui fasse feu contre lui.

Alors l'autorité arbitraire a cédé la place au régime constitutionnel.

Une nouvelle ère a commencé pour l'Espagne. Elle n'est plus dans ces tems d'esclavage et d'abjection où l'intérêt de quelques individus devenait la loi de tous; où le pouvoir absolu d'un seul, quels que fussent ses écarts, ses crimes ou ses cruautés, imposait impérieusement une aveugle confiance; où l'œil inquiet de l'arbitraire menaçait tout tribunal courageux, tandis qu'on opposait les cachots de l'inquisition aux civiques étans qui promettaient à l'Espagne des Démosthènes et des Cicéron. Les mots *Patrie, chose publique*, étaient alors les synonymes de *rébellion*, et, pour n'être pas rébelle, on s'efforçait d'oublier que l'on était citoyen.

Dans le nouvel ordre des choses, de nouvelles surfa-ces ont produit, avec de nouveaux élémens, une nouvelle nature. Voyez ce forum, cet auguste congrès où des orateurs, organes des droits du peuple, ont déjà révélé des talents qu'Athènes même eut applaudis; voyez cette multitude d'écrivains où respire la philosophie la plus douce, la plus sage, la plus éclairée. La presse est libre comme la tribune... O triomphe des principes! C'est ainsi qu'après avoir recueilli

PROSPECTO.

Dos periódicos franceses han principiado á publicarse en Madrid antes de ahora; el uno con el título de *Regulador* y el otro con el de la *Brújula*; pero ambos han sido de muy corta duración. Se reparó que en el primero se profesaban doctrinas exageradas; y se tachó al segundo de moderado; como si la moderacion no fuera un elemento de la verdadera sabiduría, ni pudiera conciliarse con la firmeza, y dejára de ser una virtud en que principalmente se apoya el gobierno constitucional.

La esperiencia nos tiene convencidos de que es imposible ganar todas las voluntades en tiempo de revolucion, especialmente tomando la carrera polémica que nos proponemos seguir de nuevo, sin estar todavía bastante escarmentados, y en la que emplearemos otra vez nuestros esfuerzos para combatir á todos los enemigos del orden, de la justicia y de la prosperidad pública, sea cual fuere el color que adopten. Si se necesita alguna garantía de nuestra conducta futura, podremos ofrecerla en la que hemos observado hasta aquí.

La guerra mas injusta y bárbara, la guerra de la invasion, probó poco ha las fuerzas, el patriotismo y pundonor de los valerosos españoles, que acordándose de la gloria de sus antiguas conquistas, volvieron á triunfar de nuevo; y lanzando al enemigo mas allá de las fronteras del Estado, supieron á un tiempo destruir el despotismo, romper los grillos de su principe cautivo, y repouarle en el trono á que con su augusto padre habia renunciado de resultas de discordias de familia escandalosas, que supo convertir en su propio provecho un habil conquistador.

Pero asombra que rasgos tan gloriosos y honoríficos del carácter nacional se desestimaran luego, no tanto tal vez por el monarca jóven é inesperto, como por sus perfidos consejeros, los cuales se han hallado siempre prontos á romper su corazon, del mismo modo que los porcoseros escropean de propósito los miembros de sus tiernos hijos para ganar mas facilmente su vida mendigando.

Desde entonces quedó proscrita y cubierta con un velo funebre la sabia constitucion de Cadix, que dictaran antes y la proclamaran otros nuevos espartanos al alcance de la artillería de sus enemigos.

Mas no se vuelve atrás la opinion, y puede tambien colmarse la medida del sufrimiento en las almas mas ilustradas. Formose una confederacion patriótica por todas las provincias de la Péninsula, que alcanzó á una parte del ejército; y en poco tiempo unos cuantos bajillones ahogaron para siempre á la hydra del despotismo. Tan difícil es ya encontrar quien dispare tiros contra el pueblo quando tiene razon!

Al fin la autoridad arbitraria tuvo que ceder su lugar al gobierno constitucional; y desde esta época ha principiado en España una nueva era.

No vivimos ya en aquellos tiempos de oprobio y servidumbre en que el interés de pocos era la ley general de todos, y el absoluto poder de uno solo, cualesquiera que fuesen sus errores, sus crímenes ó sus crueldades, imponia la obligacion forzosa de una obediencia ciega, en que la inquietud natural de la arbitrariedad sitiaba la justificacion de los magistrados; al mismo tiempo que las cárceles de la inquisicion cortaban los vuelos á la elocuencia y á la filosofía. Dichosamente las palabras *patria*, é *interés público* no son ya en España sinónimas de *rebellion*, ni es preciso ya para no pasar por rebelde esforzarse uno á olvidar que ha nacido ciudadano.

En el nuevo sistema de instituciones y elementos nuevos producen otra nueva naturaleza; y si no mirase ese nuevo areopago, ese congreso augusto en donde distinguidos oradores, apologistas de los derechos del pueblo, han manifestado ya talentos que envidiara la misma Atenas; recorra esa multitud de escritos en que respira la filosofía mas suave y mas ilustrada; y véanse por último libros la imprenta y la tribuna, ¡Triunfo brillante de los buenos principios que